

Mi
vivencia

Luisina Bruno

08

Bueno esto que aquí se narra es producto de la experiencia y vivencia transcurrida especialmente en el primer cuatrimestre del año 2021, durante la cursada de la cátedra Didáctica de la Geografía. El desafío fue recuperar la memoria pedagógica de mi trayectoria en la escuela secundaria en periodo pre pandemia y en la universidad durante el periodo de pandemia, Covid-19. Por tanto, líneas abajo se leerá el primer relato, vinculado a pensarse estudiante-practicante-futura profesora de Geografía.

En un comienzo relate mi experiencia a través de la perspectiva de Larrosa, quiero decir además que a modo muy personal, me gustó mucho su forma de acercarnos al mundo de la docencia. Porque esa forma de ver y comprender el enseñar, nos quita una mochila muy grande; que es ni más ni menos, ver a la experiencia educativa como algo que debe ser transmitido. Y eso es una carga inútil para quien enseña algo, porque pone al docente en un lugar estático al igual que el estudiante.

Entonces el 28 de abril de 2021 mi relato comenzaba de esta manera:

A partir de la categoría de experiencia que propone Larrosa, donde la experiencia es para cada cual la suya y es totalmente activa. La experiencia, no está, en cuántas veces hacemos algo, no es acumulativa. Sino, momentánea, activa y nueva cada vez.

Mi experiencia como estudiante de la escuela secundaria:

Comenzaré diciendo que para mí no fue

escuela secundaria, sino polimodal.

Asistí a la escuela dependiente de la Universidad a la cual pertenezco actualmente. Toda la experiencia educativa del polimodal, estuvo atravesada en mi caso por algo particular; Que fue ser parte de una institución totalmente nueva, con reglas de escolaridad diferente a las demás. Tuve la oportunidad de ser la primera promoción de esa escuela, por tanto todo lo que allí se hacía era parte de un descubrir a cada instante, era hacer sobre la marcha.

En cuanto a lo estrictamente geográfico, para mi fue una experiencia al comienzo un tanto difícil.

Geografía, era un caso aparte, era muy diferente a lo que venía aconteciendo en otras escuelas. Quiero aclarar que para toda la currícula era difícil, no sabíamos para donde agarrar. Se nos había presentado un esquema muy complejo. Teníamos que pensar, reflexionar sobre los temas, buscar ACTORES SOCIALES. ¿¿- Qué era eso?! ¿Actores sociales?. Los únicos actores para mi eran los de las películas.

Hubo un trabajo práctico que fue épico, nadie sabía cómo hacerlo. Además, teníamos que escribir! y Solos!!! y muchas páginas! Quiero contarles además, que la docente que nos dio este trabajo, es la docente que ahora nos acompaña en esta cátedra y que seguro está sonriendo porque sabe de lo que estoy hablando. Fue una experiencia increíble. En el momento, adrenalínica, pero después inolvidable. Nos puso un límite, un desafío, una presión, y eso generó una superación.

Recuerdo un trabajo práctico de Gardey (localidad rural, ubicada a 30.2 kilómetros de la ciudad de Tandil) fue como una investigación en

miniatura, llevábamos un grabador, quiero aclarar que era de cassette, y después con esa grabación, que me llevó horas desgravar, hicimos el Trabajo Práctico!

En aquel momento, en mi caso particular, no había internet en mi casa y creo que tampoco tenía computadora, no recuerdo bien eso.. Tenía que ir al Ciber (espacio de uso privado con computadoras disponibles) a hacer las actividades en la compu..

Esa fue la experiencia de geografía, en el polimodal. Estuvo muy buena, para mi, realmente se aprendió mucho. Y dejó una huella muy importante en mi, un sentimiento, algo lindo, desafiante, interesante, algo que quizás después me motivó para que me oriente a estudiar Geografía; Era además la materia que más me permitía transformar y entender el mundo que nos rodea. Bueno, no me quiero extender más, aunque deje bastantes cosas fuera.

Paso ahora a exponer mi experiencia con respecto al aislamiento y la cursada de la carrera:

Bueno al comienzo era terrible, en mi caso particular, antes de la pandemia imprimía los textos porque no me gustaba leer de la pantalla, imagínense que tener que pasar todas las cursadas desde la pantalla para mi era caótico. Tuve buena suerte de tener los dispositivos y el alcance de la red de internet a mi disposición.

Después con el paso del tiempo me fui acostumbrando a conectarme y tener las clases como ahora, desde la virtualidad, pero insisto que no es lo mismo. Ya no podemos compartir las miradas, las sensaciones, los gestos, ni las

galletitas o lo que se presentará en el aula para el momento del mate o lo que cada uno tomará. En mi caso particular, siento que las pantallas en general y especialmente la fugacidad de los eventos frente a la pantalla me aceleran un poco.. como que aceleran el ritmo e imprimen en mí una cierta sensación de ansiedad y de velocidad de los eventos, cosa que en las clases presenciales no me ocurre. Mi vista incluso a sentido la presencia diaria de la pantalla.

Pero, la pereza se siente a gusto...(en mi caso) Porque es solo prender un botón y ya estamos en clase (mi pereza y yo). Puedo tomar las cosas que quiero, no tengo que cargar con ningún bolso. Pero miro a mi alrededor y no tengo la mirada cómplice de los pares, o la sensación de crear todos juntos ese ambiente de estudio.. Nos falta un contenido que va más allá de lo estrictamente técnico y conceptual. Un contenido que contiene lo que somos y nos hace personas.

Por tanto creo que el vínculo que se gesta entre el estudiante y el docente, es algo mágico. Donde hay un conjunto de percepciones que están latentes en ese encuentro. Sentimientos, posturas, gestos, olores y afectos. Las personas somos mucho más que un cerebro que piensa y transmite un saber a otro que lo recibe, estando o no dispuesto a recibirlo. Nosotros somos más que todo eso, somos seres que se expresan a través de múltiples lenguajes. Y esos son los lenguajes que se pierden al momento de la virtualidad.

Bien a esta parte del relato, hoy 12 de julio de 2021 agregaré cual fue la experiencia de la cursada de esta materia.

Bueno quiero decir que me tomó por sorpresa, no pensaba que sería así. Lejos de imaginarme que me daría la oportunidad de contar cómo había sido mi experiencia educativa, lejos de tener que escribir algo en primera persona, o que se me preguntara de la pandemia.

Al comienzo era como que no sabíamos bien que estábamos haciendo. En los prácticos veíamos películas, que es algo que no me gusta en lo personal, pero después como que me engancho un poco. Y con los relatos de las películas (porque no podíamos observar clases por la pandemia) vinculadas a la educación, con la intención de buscar y comprender que era ¿enseñar?, ¿quienes enseñan?, ¿cómo lo hacen?, ¿qué herramientas pedagógicas presentan?, ¿qué hay en un aula?, ¿qué es ser docente?, en fin; un conjunto de características, que luego comenzaron a tomar cierta solidez con el paso de las clases.

Hubo un momento de tensión en las clases, sucedía que nosotros estábamos acostumbrados al rol de estudiantes, cuando un compañero expuso lo que venía sucediendo que era que no se sabía bien hacia dónde estamos yendo. Entonces ahí, entendí...; producto de lo que el docente planteó, descubrí que lo que estaba pasando era que nos estaban dejando hacer y nosotros no estábamos tomando ese rol.

Fuimos además comprendiendo el proceso de la temida planificación y tratamos de comprender que la planificación existe, que es importante, pero no es una receta que debemos cumplir de punta a punta.

Lo que más me sorprendió, fueron los teóricos; porque al comienzo no los teníamos,

había que leer del aula virtual las cosas!. Puf, me aburría, ¡yo quería tener clases! Después cuando comenzamos a tener las clases sincrónicas fue como si la materia hubiera comenzado a colorearse. Si, me comenzó a gustar mucho más. Necesitábamos definitivamente esos teóricos, conversar, dar nuestra opinión de los temas, crear todos juntos. Aunque la pandemia nos mantiene bastante alejados unos de otros y en mi caso particular el alcance a la tecnología no es tan fluido como el año pasado, igual pude conectarme y estar presente en casi todos los encuentros.

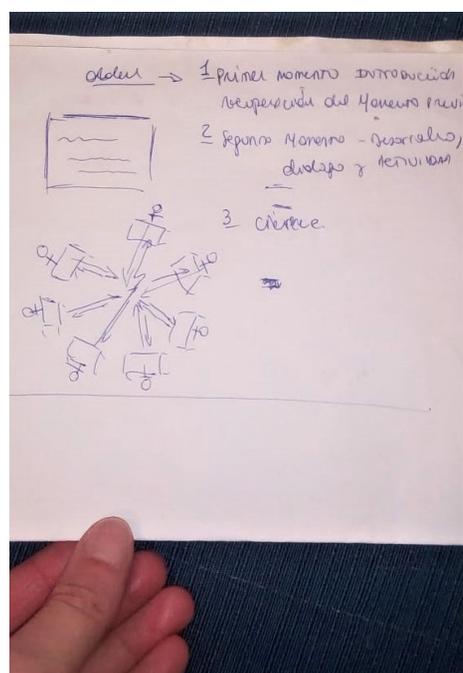


Imagen nº 1/
Archivo personal

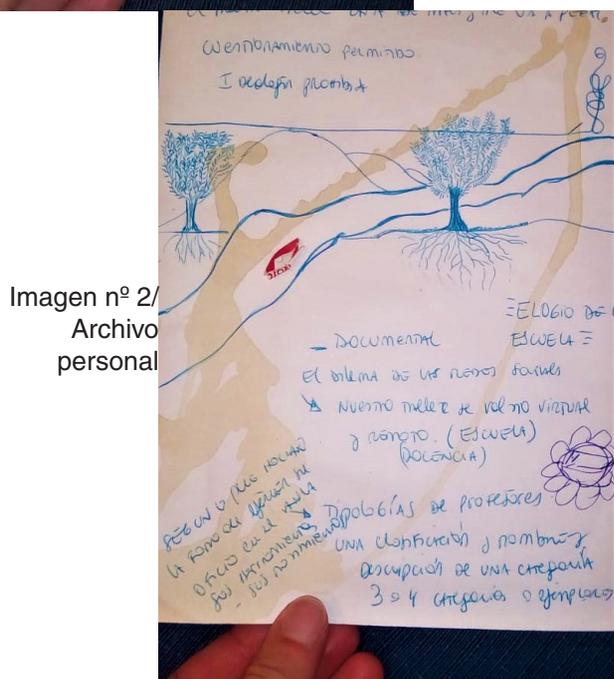


Imagen nº 2/
Archivo personal

La imagen n°1 corresponde a una clase donde conversamos acerca de la disposición de un docente en clase.

Para finalizar, en la imagen n°2 quiero decir que mi experiencia ha sido muy agradable, me ha gustado este formato de clases donde fuimos poco a poco volviéndonos ciertamente un tanto protagonistas y logrando realizar una tarea de forma colaborativa.

Resaltó, que a pesar del contexto en el que nos encontramos, si bien en la virtualidad se pierden muchas cosas interesantes que se dan en clases presenciales, se ganan otras, como es la posibilidad de estar tomando clases con estudiantes de otras carreras o participando de talleres, etc.

Por último, quiero decir que Larrosa y la cátedra en general me dejaron la “idea” de que la experiencia es un trayecto que nos devuelve a cada paso el resultado de la relación de nosotros mismo con el afuera. Ese afuera puede ser un texto, puede ser un concepto, una película, un hecho, un drama cualquiera.

Por otro lado, me quedo con que “la experiencia” como dice Larrosa no hay que ahorrársela a nadie. “La experiencia es para cada quien la suya”(Larrosa 2002). En la experiencia se crea el aprendizaje y como resultado de él, se gesta un nuevo conocimiento.

Bueno hasta aquí mi intervención!

Hasta luego.